

¿Ya quiere un celular?

Por Dra. Kevia Calderón y Dra. Amelia Rodríguez
Foto: Archivo

Los avances en la tecnología traen la posibilidad de facilitarnos la vida en varios aspectos, como es el caso de acortar las distancias creando canales de comunicación más rápidos y efectivos, poner a nuestro alcance un universo de información, herramientas de trabajo, etcétera.

Pero con todos estos avances llegan también los retos, pues la manera en que nos relacionamos cambia y la forma en que manejamos las nuevas situaciones también amerita cambios. Este es el caso del uso de los teléfonos celulares en niños y adolescentes. El celular representa una herramienta de comunicación, cuyo uso está dirigido a manejar situaciones de emergencia, trabajo y organización, pero no necesariamente es visto de este modo, ya que para muchos, principalmente para los más chicos representa un símbolo de estatus y poder. Por tanto, en ocasiones el propiciar antes de tiempo su uso pudiera enviar mensajes contradictorios a los menores.



Reto mayúsculo

Los padres deben estar claros de que permitir que sus hijos tengan celulares representa un reto mayúsculo, en cuanto al establecimiento de límites, control y disciplina. Para muchos padres, entregarles un celular a sus hijos no representa un problema, dado que lo perciben como algo normal y esperado porque “todos tienen celular”. Para otros, cumple la función de ser una herramienta de aprendizaje y juego, pues piensan: “por este medio puede exponerse a juegos y actividades educativas”. En otros casos es una necesidad: “es importante tener a dónde comunicarme con ellos”.

Uso y edad

No importa cuáles sean las razones para entregar un celular a un menor, lo que sí debe estar claro es la supervisión correcta que deben recibir al usarlo y la edad adecuada para hacerlo. La edad recomendada pudiera variar de acuerdo a las razones; **sin embargo, no se entiende recomendable que un niño menor de 13 ó 14 años posea un celular.** Es a partir de estas edades que los jóvenes van desarrollando mayor sentido de responsabilidad y están más claros en cuanto a las consecuencias del uso o abuso del teléfono, aunque todavía carecen de la madurez necesaria, por lo que es vital que reciban mucha supervisión y guía.

Recomendaciones antes de entregar un celular a tu hijo:

- 1 Deja muy claro el uso particular para el cual se lo estás entregando.
- 2 Comunica que se trata de una herramienta para emergencias o para mantener la comunicación entre los familiares y no un medio para socializar o un juego.



3 Establece los usos y funciones. Es muy recomendable que limites el alcance de los mensajes de texto, mensajes multimedia y el uso de internet.

4 Enfatiza que el celular no es un bien privativo de ellos. Es decir, que en cualquier momento pudieran perder el privilegio de usarlo si no cumplen con las normas de uso (sin importar, quién le ha autorizado el uso, ya sea papá o mamá, en el caso de padres separados).

5 Establece horarios y límites de tiempo para su uso.

6 Tomando en cuenta las fuertes presiones sociales a las que están expuestos nuestros niños y adolescentes, resulta necesario mantener una buena comunicación que permita que se expresen sobre el tema.

7 Dialoga sobre las implicaciones del uso de la tecnología y las razones que subyacen a la decisión de postergar el otorgarles un celular.

8 Déjale saber sobre el momento estimado en que será posible que obtenga el teléfono y el comportamiento esperado para que pueda merecerlo.

9 Canaliza el deseo de poseer un celular de otras formas. Identifica otros canales que tiene disponible el menor para comunicarse contigo, de ser necesario.

10 También, puedes establecer periodos en donde pueda utilizar el teléfono de la casa o celular, para realizar llamadas a amistades, así como para trabajar aplicaciones apropiadas para su edad.

Si fuera necesario, por alguna razón de peso, que tu hijo tenga un celular antes del periodo sugerido, es recomendable además de la debida orientación, que establezcas con claridad los límites y usos indicados, pero que, sobre todo, supervises su uso. Por lo demás, espera a que el menor esté preparado para manejar este tipo de artefacto.

Poseer un celular es una gran herramienta, pero es necesario que tengan la preparación y madurez requeridas para su manejo. Todo tiene su tiempo; ayuda a calmar las ansias de tus hijos, así como tu necesidad de proveerles “todo”, si fuera el caso. Decir “no” y “después”, es parte del proceso de establecer límites con nuestros hijos, es saludable y necesario. Permíteles vivir cada etapa y manejar las responsabilidades para las que están preparados.

**Las autoras forman parte del equipo profesional de Psych Wellness Center en el 377 de la avenida Domenech | 787.392.9990 | psychwellcorp@gmail.com | www.pwpcpr.com*